



PERFIL

Graciela S. Alarcón, mentora en la esfera académica y en la vida familiar

Graciela S. Alarcón, a mentor in the academic sphere and family life

Graciela S. Alarcón, mentora na esfera acadêmica e na vida familiar

<https://doi.org/10.46856/grp.25.e128>

Date received: June 23 / 2022
Date acceptance: July 11 / 2022
Date published: July 22 / 2022

Cite as: Fajardo E. Graciela S. Alarcón, mentora en la esfera académica y en la vida familiar [Internet]. Global Rheumatology. Vol 3 / Jul - Dic [2022]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.25.e128>



PERFILES

Graciela S. Alarcón, mentora en la esfera académica y en la vida familiar

Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

Palabras Clave: MENTORÍA, PERFIL, REUMATOLOGÍA

"La doctora Graciela Alarcón ha sabido llevar exitosamente tanto su quehacer académico como sus responsabilidades familiares. Dentro de sus muchos logros en el campo de la Reumatología, sus investigaciones en lupus, particularmente dentro de poblaciones hispanas han alcanzado reconocimiento global. En esta entrevista recuerda pasajes de su vida, su trayectoria profesional y académica, su pasión por la Reumatología y lo que ahora significa apoyar a las nuevas generaciones."

Nació en 1942, cuarta de cinco hermanos. "Desde niña me han llamado Chela y así es como me llama la gente, familiares y amigos que me conocen de cerca". Su padre, ingeniero civil "era muy trabajador", y su madre, "una ama de casa cariñosa y profundamente entregada a sus tareas". Recuerda que "siempre se nos inculcó a mis hermanos y a mí que debíamos estudiar, que una profesión era importante. Mi madre no lo hizo porque cuando ella creció era infrecuente que las mujeres asistan a la universidad, o aún siquiera que terminaron la secundaria; mi madre, sin embargo, era una persona que gozaba mucho de la lectura por iniciativa propia. Ambos, mi padre y mi madre, nos inculcaron que una profesión sería algo que nos serviría no solo personalmente sino también que sería algo beneficioso para la sociedad". Además de mentora, investigadora y docente, la doctora Alarcón es también esposa, madre y abuela.

Escogió Medicina como carrera sin haber seguido patrón familiar alguno: "No había un médico en mi familia. Me interesó la Medicina por dos razones: mi desarrollo personal y la posibilidad de ayudar a personas con necesidades de salud".

Y continúa: "En la escuela de Medicina se tiene la oportunidad de enfrentar una variedad de enfermedades y enfermos; el atractivo de la Reumatología es que se trata de una especialidad que abarca muchos aspectos de la medicina interna, es esencialmente integral.

Las rotaciones hospitalarias nos permiten, por ejemplo, lidiar con enfermedades como el lupus que afecta diferentes sistemas y más frecuentemente a mujeres jóvenes, lo cual representa un profundo desafío. Al lado de ello, el estímulo de brillantes maestros, profesores de muy alta calidad tanto en el Perú como en Estados Unidos, me permitió decidir, desde mis primeros años de estudiante, que Reumatología iba a ser mi especialidad... El camino es largo, pero se llega”.

EL PROCESO

“No ha sido fácil”, dice. Los múltiples roles que ha debido afrontar prácticamente al mismo tiempo en varios periodos de su vida, son responsabilidades frente a las cuales “he tenido la suerte de contar con el apoyo y la comprensión de mi esposo y de mis hijos”. Con su esposo, Renato Alarcón, médico psiquiatra, viajaron a Estados Unidos en agosto de 1967 para continuar su formación.

Ella se formó en Medicina Interna y Reumatología (1967-1972) en el Baltimore City Hospital, afiliado a Johns Hopkins y, en su último año en Baltimore, obtuvo en Hopkins el grado de Máster en Salud Pública. Entre sus maestros y modelos académicos menciona a los doctores Carlos Petrozzi, Benjamín Alhalel, Larry Shulman, Alex Townes y Mary Betty Stevens, así como Helen Abbey y Abraham Lilienfeld. En agosto de 1972 regresaron a Lima para trabajar en la Universidad Peruana Cayetano Heredia, su Alma Mater, retornando luego a Norteamérica en enero de 1980.

“Llegamos a la Universidad de Alabama en Birmingham (UAB), donde mi esposo asumió el cargo de Profesor de Psiquiatría y a mí me aceptaron como *Fellow* de Reumatología en la División que dirigía el Dr. J. Claude Bennett. Poco a poco, con gran esfuerzo, pude lograr hacerme un lugar en la División y en la Escuela de Medicina, como docente e investigadora”. Efectivamente, en seis años llegó a la posición de Profesora de Medicina y Reumatología y, poco después, fue nombrada como titular de la cátedra *Jane Knight Lowe* de Reumatología en UAB.

Ser mujer, extranjera, hablar con acento, tener hijos pequeños, son factores, “que se consideran de alto riesgo en una carrera académica, porque en realidad no se sabe en qué momento se puede recibir una llamada que nos obligue a tener que salir precipitadamente al colegio de uno de los hijos”, cuenta la doctora. En ese contexto, el apoyo de sus colegas en UAB fue decisivo y alentador, “la comprensión de situaciones como que salir intempestivamente de la labor hospitalaria no significa dejar de lado las responsabilidades académicas o asistenciales. Ha sido difícil, pero se ha podido hacer”.

Ninguno de sus hijos se inclinó por la Medicina. “Nuestros hijos decían que trabajábamos mucho. Pero la verdad es que en toda profesión hay trabajo excesivo”, cuenta. Su hija mayor, Patricia, es arquitecta; la segunda, Sylvia, es profesora; y el menor, Daniel, es escritor, periodista y profesor de la Universidad de Columbia: “Debo añadir que los tres trabajan intensamente”.



La doctora Alarcón en uno de los congresos del ACR, a mediados de los noventas, en compañía de algunos de sus fellows.

EXPERIENCIA PANLAR

En 2008, la doctora Alarcón recibió de PANLAR el título de Maestra de la Reumatología; sin embargo, su historia con la institución data de varios años atrás y se mantiene intensa hasta el presente. De hecho, sigue participando activamente en el cumplimiento de los objetivos de PANLAR a través del fomento de la investigación en las nuevas generaciones de especialistas de nuestra región.

“Desde los setenta que estaba en Perú he participado en los congresos de PANLAR. Una de las contribuciones que he hecho a lo largo de los últimos 20 años ha sido la selección de candidatos para el premio de investigación que otorga PANLAR. Este se creó inicialmente con el apoyo de la industria farmacéutica, con el objetivo de estimular a investigadores en Latinoamérica para que lleven a cabo estudios en la región”.

Asimismo, a través de los años, ha monitoreado de cerca, mediante reportes trimestrales que ella revisa personalmente. El progreso de las investigaciones llevadas a cabo por los premiados. De esta manera, “el premio no cae en terreno árido, sino que realmente produce frutos tangibles”.

Ella es, además, Editora en Jefe de la revista *Journal of Clinical Rheumatology*, fundada por el Dr. Ralph Schumacher, ya fallecido.

Él dejó un fondo para que se crease un premio en su nombre y la doctora Alarcón está también a cargo de la selección de los postulantes, así como del seguimiento de la conducción y realización de los proyectos.

“El mundo está cada vez más conectado, proceso que definitivamente incluye a América Latina, señala, “y justamente estos premios se dan para estimular el desarrollo de la investigación. Uno de los problemas en nuestros países es que el médico termina tratando de compensar el reducido salario que recibe a nivel hospitalario con su práctica privada y no le queda tiempo para hacer investigación. Los premios PANLAR y Schumacher tienen por objetivo el tratar de estimularla”.

Con la perspectiva de 42 años transcurridos desde su retorno a Estados Unidos, sostiene que actualmente “la percepción hacia el latino que labora en los Estados Unidos a nivel académico es diferente a la de décadas atrás”. Ha sido mentora en UAB de muchos jóvenes investigadores latinoamericanos, entre ellos varios del Perú.

“Hoy en día, hay una muy buena actitud para captar a candidatos de nuestro continente, ya no hay esa reticencia que había hace 40 años. La comunidad académica es mucho más abierta y reconoce el entrenamiento que tiene lugar en los países de América Latina”, asevera.



Graciela Alarcón en 2009 se retiró formalmente de UAB, aunque ha seguido estrechamente ligada a la institución.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

En el Perú, su tarea principal fue la de desarrollar la especialidad y hacer investigación que todavía era limitada por la falta de recursos. Al retornar a los Estados Unidos, ya tenía claro, sin embargo, que una profesional académica, profesora universitaria, debía desempeñarse en todas las ramas de la práctica médica: administración, enseñanza, investigación y cuidado de pacientes.

“Cuando empecé en UAB en los años ochenta, me dediqué al estudio de la artritis reumatoide que es una enfermedad que afecta más a las mujeres que a los varones”. Posteriormente, en los años 90, “se presentó la oportunidad de postular para obtener fondos destinados al estudio del lupus en poblaciones minoritarias”, cuenta.

El equipo liderado por la doctora Alarcón ganó la contienda “y estos fondos permitieron que desarrollara un programa de investigación en lupus que incluía a la población hispana. Hasta ese momento, se reconocía que el lupus, en general, afectaba más a mujeres jóvenes negras o afroamericanas que a blancas, pero se desconocían totalmente las características de la enfermedad en la población hispana”.

“No solo nos enfocamos en las poblaciones que podrían llamarse tradicionales sino también en la población hispana y, con la experiencia previa de haber visto un lupus muy severo en la población peruana, ya teníamos una base. Formamos un grupo de trabajo colaborativo entre nuestra universidad, la Universidad de Puerto Rico (Dr. Luis Vilá) y la Universidad de Texas en Houston (Dr. John Reveille) para estudiar estas tres poblaciones y dimos a este estudio el nombre de LUMINA (*Lupus in Minorities: Nature vs. Nurture*).

No era claro hasta qué punto la enfermedad era más severa en poblaciones no blancas, considerando tanto las diferencias genéticas como las socioeconómicas. “El estudio del lupus fue básicamente mi línea de trabajo en mis últimos 15 a 20 años en UAB y también después, porque aun cuando estoy retirada, sigo altamente involucrada en el tópico”.

La doctora Alarcón insiste en que la Reumatología “es una rama de la Medicina que se ocupa de muchos otros aspectos o áreas, no está limitada solamente a las articulaciones; se ocupa del estudio de enfermedades sistémicas como el lupus y otras, que pueden ser muy serias y comprometer órganos profundos como el riñón, el corazón y el sistema nervioso, entre otros; todo ello constituye un desafío ya que hay que manejar a estos pacientes teniendo en cuenta la múltiple naturaleza de su enfermedad, muchas veces diferente en cada uno de ellos”.

Confiesa también que lo que atesora de toda esta experiencia es el “haber puesto en el mapa la severidad de lupus en la población hispana de los Estados Unidos, lo cual representa una contribución mayor. Otra de ellas es que hemos demostrado, en base a los datos de la cohorte LUMINA, que una de las medicinas que se usaba en el lupus, pero que no se consideraba como de alta eficacia, sí tenía un efecto importante en prevenir el daño de los órganos afectados prolongando así la vida en estos pacientes. Se trata de la hidroxicloroquina; los datos brindados por estos estudios han sido muy bien recibidos y son frecuentemente citados en la literatura mundial; de hecho, puede afirmarse que han contribuido a cambiar la estrategia para el manejo adecuado de los pacientes lúpicos”.



En el centro, la doctora Alarcón, durante un congreso mundial de Lupus que tuvo lugar en San Francisco, Estados Unidos, en 2019.

MENTORÍAS E INVESTIGACIÓN

En 2009 se retiró formalmente de UAB, aunque ha seguido estrechamente ligada a la institución y continúa su trabajo con las cohortes de GLADEL (Grupo Latinoamericano de Estudio del Lupus) y de LUMINA. GLADEL, en particular, cuenta con investigadores jóvenes, algunos de los cuales han sido sus *fellows* y a quienes ella continúa brindando ayuda y apoyo.

“La presencia y el trabajo de los mentores es una manera sumamente relevante de estimular la investigación, de mostrar el camino; tengo la profunda satisfacción de seguir haciéndolo”. Y agrega emotivamente: “No me quiero desvincular. Esto es lo que me estimula a seguir adelante.

Hemos seguido publicando datos de ambas cohortes así como de otros grupos a los que pertenezco, o sea que mi actividad académica continúa; es éste el motor que me mueve y que combino con la actividad familiar”, agrega.

Es importante brindar apoyo consistente a los que apenas empiezan a recorrer el camino, jóvenes médicos o científicos hispanos o latinoamericanos que llegan a Estados Unidos con deseos de avanzar e investigar.

“Cuando yo empecé en Medicina –nos dice–creía defenderme en cuanto a mi dominio del inglés, pero en realidad era precario; sé entonces cómo se sufre cuando uno no puede expresarse adecuadamente. La corrección y sugerencias editoriales de textos que mis jóvenes colegas me envían es algo que hago de todo corazón. Los leo detenidamente, los edito, se los envío, lo vuelven a corregir y poco a poco va quedando un manuscrito que ya está en condiciones de ser enviado a una revista científica”.

Al hablar de sus pasatiempos, menciona como principal la labor de ser abuela. Recuerda que enseñó a coser a su nieta, Lucía, que hoy tiene 17 años y está próxima a iniciar sus estudios universitarios. Con los más pequeños, las actividades principales son entretenimiento con juegos de mesa, una faceta que la califica como “una gran experiencia” cognitiva y afectiva, ya que el aprendizaje (de pequeños trucos de la tecnología que estimulan nuestras neuronas, por ejemplo) y las expresiones de cariño y comprensión son experiencias mutuas, bidireccionales.

“Estoy orgullosa de ser quien soy, dedicada a una carrera que amo y cada vez más convencida de que las mujeres en Medicina, y en Reumatología en particular, juegan un papel crucial en el cuidado de los pacientes y en el futuro de la profesión”, puntualiza la doctora Alarcón.

De su experiencia y visión como testigo de cambios significativos en la composición y aspectos sustanciales de la subespecialidad, concluye que “sin duda, las cosas han mejorado para la mujer en Reumatología y Medicina en las últimas décadas. Y el futuro es promisorio pese a que persisten todavía cuestiones de conflicto y debate como las relacionadas con situaciones de género y temas de controversia en los terrenos de estudio e investigación”.

Finalmente, la doctora Alarcón hace un análisis de la situación actual en nuestra región y los consejos para los nuevos especialistas. “Creo que los médicos que ahora deciden formarse en la especialidad de Reumatología tienen por delante un porvenir altamente promisorio; se ha avanzado considerablemente en la comprensión de las enfermedades que manejamos y en cómo tratarlas, de manera tal que los pacientes que atendemos puedan mantenerse activos tanto personal como social y laboralmente.

La especialidad requiere trabajo y esfuerzo continuo de parte de todos los reumatólogos, de manera tal que el conocimiento teórico y práctico, clínico y de investigación y docencia siga avanzando”.

A nivel mundial en la actualidad, agrega, “las mujeres médicas consideran a la Reumatología una especialidad atractiva; y no puede ser de otra manera ya que, como lo he señalado, alguna de las enfermedades más serias que manejamos, como lo es el lupus, afectan en mucha mayor proporción a las mujeres. La especialidad acoge plenamente a jóvenes profesionales mujeres, sin el cuestionamiento tácito o expreso que ocurría hace algunas décadas. A los reumatólogos en formación, hombres y mujeres en nuestra región y en otras partes del mundo, les auguro lo mejor en un campo significativamente fascinante”, concluye.

PROFILES

Graciela S. Alarcón, a mentor in the academic sphere and family life

Estefanía Fajardo

Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

Keywords: MENTORING, PROFILE, RHEUMATOLOGY

"Dr. Graciela Alarcón has successfully managed both academia and family life. Among her many achievements in the field of rheumatology, her research in lupus, particularly in Hispanic populations, has achieved global recognition. In this interview, she recalls passages of her life, her professional and academic career, her passion for rheumatology and what it means now to support the new generations. "

She was born in 1942, the fourth of five siblings. "Since I was a kid, they have called me Chela and that is how people call me now, family and close friends". Her father, a civil engineer "was a hard worker", and her mother, "a loving and dedicated housewife". Dr. Alarcón remembers that:

"She always stressed to me and my siblings the importance of studying, of having a profession. My mom didn't because when she grew up it was uncommon for women to attend college or even graduate from high school; my mother, however, was a person who enjoyed reading on her own initiative. Both my father and my mother taught us that a profession would be something that would serve us not only personally but would also be beneficial to society"

Besides being a mentor, researcher, and professor, Dr. Alarcón is also a wife, mother, and grandmother. She chose medicine as a career without following any familiar pattern: "There were no doctors in my family. I became interested in medicine for two reasons: my personal development and the possibility of helping people with health needs." She continues:

"In medical school, you have the opportunity to deal with a variety of diseases and patients; the attractiveness of rheumatology is that it is a specialty that encompasses many aspects of internal medicine, it is essentially comprehensive.

Rotations allow us, for example, to deal with diseases such as lupus that affect different systems and more frequently young women, which represents a profound challenge. In addition, the encouragement of brilliant teachers, and professors of very high quality both in Peru and in the United States, allowed me to decide, from my first years as a student, that rheumatology was going to be my specialty. The road is long, but you get there".

THE PROCESS

"It hasn't been easy", she says. The multiple roles she has fulfilled virtually at the same time in different times of her life, are responsibilities for which "I have been fortunate to have the support and understanding of my husband and children". Along with her husband, Renato Alarcón, a psychiatrist, they traveled to the United States in August 1967 to continue studying.

Dr. Alarcón trained in internal medicine and rheumatology (1967-1972) at Baltimore City Hospital, part of the Johns Hopkins Health System. In her last year in Baltimore, she obtained a master's degree in Public Health at Hopkins. Among her teachers and academic role models she includes Drs. Carlos Petrozzi, Benjamin Alhalel, Larry Shulman, Alex Townes and Mary Betty Stevens as well as Helen Abbey and Abraham Lilienfeld. In August 1972 they returned to Lima to work at Universidad Peruana Cayetano Heredia, their alma mater, before returning to North America in January 1980:

"We came to the University of Alabama in Birmingham (UAB), where my husband joined as professor of Psychiatry, and I was accepted as a rheumatology fellow in the division headed by Dr. J. Claude Bennet. Little by little, with great effort, I managed to get a job in the division and in the School of Medicine, as a professor and researcher".

Indeed, six years later she became a professor of medicine and rheumatology and shortly afterwards was appointed to the *Jane Knight Lowe* Chair of Rheumatology at UAB.

Being a woman, a foreigner, speaking with an accent, and having small children, "are considered high-risk factors in an academic career, because you never know when you might receive a call to rush off to one of your children's schools" says the doctor. In this context, the support of her colleagues at UAB was decisive and encouraging, "the understanding that situations such as having to leave the hospital untimely does not mean putting aside academic or healthcare responsibilities. It has been difficult, but it has been possible".

None of her children were attracted to medicine. "Our children said we worked too much. But the truth is that in every profession there is overwork", she says. Her eldest daughter, Patricia, is an architect, her second one, Sylvia, is a professor; and the youngest, Daniel, is a writer, journalist, and professor at Columbia University: "I might add that all three work intensely", she adds.



Dr. Alarcón at the one ACR Congress, in the mid-nineties in the company of some of her fellows.

PANLAR EXPERIENCE

In 2008, Dr. Alarcón received the PANLAR Master's Award; however, her history with the institution goes back a long way and remains strong to this day. In fact, she continues to actively participate in the fulfillment of PANLAR's goals through the promotion of research in the new generations of specialists in our region.

"Since I was in Peru in the seventies, I've participated in PANLAR congresses. One of the contributions I've made over the last 20 years has been the selection of candidates for the research award of PANLAR. This was initially created with the support of the pharmaceutical industry, with the aim of encouraging researchers in Latin America to carry out studies in the region".

Over these years she also has closely supervised the progress of the research conducted by the awardees through quarterly reports that she personally reviews. In this way, "the award does not fall on stony ground but actually reaps tangible rewards".

She is also Editor-in-Chief of the Journal of Clinical Rheumatology, founded by the late Dr. Ralph Schumacher. Dr. Schumacher left a fund to create an award in his name and Dr. Alarcón is also in charge of the selection of the applicants, as well as monitoring the conduct and realization of the projects. She points out that:

“The world is more connected now than ever before, a process that definitely includes Latin America. These awards are given to foster research. One of the problems in our countries is that doctors end up trying to compensate for the reduced salary they receive at the hospital level with their private practice and have no time left to do research. The PANLAR and Schumacher awards are intended to encourage it”.

Through the lens of the 42 years since her return to the United States, she argues that currently “the perception of Latinos working in the United States at the academic level is different that it was decades ago”. She has been a mentor at UAB for many young Latin American researchers, including several from Peru. In this sense, she states:

Today, there is a very good attitude to attract candidates from our continent; there is no longer the reticence that there was 40 years ago. The academic community is much more open and recognizes the training that takes place in Latin American countries”.



Graciela Alarcón formally retired from UAB in 2009, although she has remained closely linked to the institution.

LINES OF RESEARCH

In Peru, her main task was to develop the specialty and research, which was still limited by the lack of resources. Upon her return to the United States, however, it was clear to her that an academic, a university professor, had to work in all branches of medical practice: administration, teaching, research, and patient care.

“When I started at UAB in the eighties, I went on to the study of rheumatoid arthritis, which is a disease that affects women more than men”. Later, in the nineties, “There was an opportunity to apply for funding for the study of lupus in minority populations”.

The team led by Dr. Alarcón won the bid “These funds allowed us to develop a lupus research program that included the Hispanic population. Until that time, it was recognized that lupus generally affected more young Black or African-American women than white women, but the characteristics of the disease were completely unknown”.

“We focused not only on the so-called traditional populations but also on the Hispanic population and, with the previous experience of having seen very severe lupus in the Peruvian population, we had a base. We formed a collaborative working group between our university, the University of Puerto Rico (Dr. Luis Vilá) and the University of Texas at Houston (Dr. John Reveille) to study three populations and we named this study LUMINA (Lupus in Minorities: Nature vs. Nurture).

It was unclear to which extent the disease was more severe in nonwhite populations, considering both genetical and socioeconomic differences. “The study of lupus was basically my line of work in my last 15 to 20 years at UAB and also afterwards, because even when I am retired, I will still be highly involved in the topic”.

Dr. Alarcón insists that rheumatology “Is a field of medicine that deals with many other aspects or areas, and it is not limited to the joints; it deals with the study of systemic diseases such as lupus and others, which can be serious diseases and involve deep organs such as the kidney, heart and nervous system, among others; all this is a challenge since these patients must be managed considering the multiple nature of their disease, often different in each one of them”.

She also confesses that what she treasures of this experience is “Giving visibility to the severity of lupus in the Hispanic population in the United States, which is a major contribution. Another important contribution is that we have proved, based on data from the LUMINA cohort, that one of the medicines that were used in lupus, but was not considered to be highly effective, did have an important effect in preventing damage to the affected organs, thus prolonging life in these patients. This is hydroxychloroquine; the data provided by these studies have been very well received and are frequently cited in the world literature; in fact, it can be stated that they have contributed to change the strategy for the adequate management of lupus patients”



In the center, Dr. Alarcón, during the Lupus congress that took place in San Francisco, United States, in 2019.

MENTORING AND RESEARCH

In 2009 she formally retired from UAB, although she has remained closely linked to the institution and continues her work with the cohorts of GLADEL (Latin-American Group for the Study of Lupus) and LUMINA. GLADEL, in particular, has young researchers, some of whom have been her fellows and to whom she continues to provide help and support. In this regard, Dr. Alarcón states "The presence and work of mentors is very important for fostering research, leading the way forward; I am greatly satisfied of continuing to do so". And, she adds emotionally "I don't want to disengage. This is what encourages me to keep going. We continue publishing data from both cohorts as well as from other groups to which I belong, in other words, my academic activity continues; this is the driving force that moves me and that I combine with my family activity".

It is important to provide consistent support to those whose journey is just beginning, young Hispanic or Latin American doctors or scientists who come to the United States with the desire to move forward and do research:

"When I began in medicine I thought I was fluent in English, but my level was actually quite low; thus, I know how it feels when one cannot express oneself properly. The proofreading and editorial suggestions of texts that my young colleagues send me is something I do wholeheartedly. I read them carefully, edit them, send back to them, correct them again and little by little a manuscript is ready to be submitted to a scientific journal"

About her hobbies, she mentions being a grandmother as her main one. She recalls teaching her granddaughter, Lucía, to sew. Lucía is now 17 and about to go to college. Board games comprise most of her time with the little ones, a role she describes as “a great experience”, both cognitive and affective, since learning (of little tricks of technology that stimulate our brains, for example) and the expressions of affection and understanding are mutual, bidirectional experiences.

“I am proud of who I am, devoted to a profession I love, and increasingly convinced that women in medicine, and in rheumatology, in particular, play a key role in patient care and in the future of the profession”

From her experience and vision as a witness to significant changes in the composition and substantial changes of the subspecialty, she adds that “Things have certainly improved for women in rheumatology and medicine in recent decades. The future is promising despite there are still conflict issues and debate such as those related to gender situations and topics of controversy in the fields of study and research”.

Finally, Dr. Alarcón makes an analysis of the current situation in our region and provides some advice for new specialists I believe that doctors deciding to become rheumatologists have a very promising future ahead of them; considerable progress has been made in the understanding of the diseases we deal with and how to treat them, so that the patients we treat can remain active in their personal, family and working lives. The specialty requires continuous work and effort on the part of all rheumatologists, so that theoretical and practical, clinical research and teaching knowledge continues to advance”.

She concludes by adding that in current worldwide trends “Women doctors consider rheumatology an attractive specialty; and it cannot be otherwise since, as I have pointed out, some of the more serious diseases we handle, such as lupus, affect women in much greater proportion. The specialty fully welcomes young female professionals, without the tacit or express questioning of before. To the rheumatologists in training, men and women in our region and in other parts of the world, I wish them the best in a significantly fascinating field”.

PERFIS

Graciela S. Alarcón, mentora na esfera acadêmica e na vida familiar

Estefanía Fajardo

Jornalista científico de Reumatologia Global pelo PANLAR.
estefaniafajardod@gmail.com

Palavras chaves: MENTORÍA, PERFIL, REUMATOLOGÍA

"A Dra. Graciela Alarcón conseguiu realizar com sucesso tanto o seu trabalho acadêmico quanto as suas responsabilidades familiares. Entre as suas muitas realizações no campo da reumatologia, sua pesquisa sobre o lúpus, particularmente em populações hispânicas, tem alcançado um reconhecimento global. Nesta entrevista ela lembra de acontecimentos da sua vida, do seu percurso profissional e acadêmico, da sua paixão pela reumatologia e do que significa hoje apoiar as novas gerações."

Ela nasceu em 1942, a quarta de cinco irmãos. "Desde criança me chamam de Chela e é assim que as pessoas, familiares e amigos que me conhecem de perto me chamam". O seu pai, engenheiro civil, "foi muito trabalhador", e a sua mãe, "uma dona de casa amorosa e profundamente dedicada às suas tarefas". Lembra que "Os meus irmãos e eu sempre fomos ensinados que devíamos estudar, que uma profissão era importante. A minha mãe não estudou porque quando ela cresceu era raro as mulheres irem para a faculdade, ou mesmo terminar o ensino médio; ela, porém, era uma pessoa que gostava muito de ler por iniciativa própria. Tanto o meu pai quanto a minha mãe nos ensinaram que uma profissão seria algo que nos serviria não apenas pessoalmente, mas também que seria algo benéfico para a sociedade." Além de mentora, pesquisadora e professora, a Dra. Alarcón também é esposa, mãe e avó.

Ela escolheu a medicina como carreira sem ter seguido nenhum padrão familiar: "Não tinha médico na minha família. Interessei-me pela medicina por dois motivos: o meu desenvolvimento pessoal e a possibilidade de ajudar pessoas com necessidades de saúde".

E continua "Na faculdade de medicina você tem a oportunidade de lidar com uma variedade de doenças e pacientes; o atraente da reumatologia é que é uma especialidade que engloba muitos aspectos da medicina interna, é essencialmente abrangente.

Os rodízios hospitalares nos permitem, por exemplo, lidar com doenças como o lúpus que acomete diferentes sistemas e com maior frequência em mulheres jovens, o que representa um profundo desafio. Além disto, o estímulo dos brilhantes mestres, professores de grande qualidade tanto no Peru, quanto nos Estados Unidos, me permitiram decidir desde os meus primeiros anos como estudante, que a reumatologia seria a minha especialidade... o percurso foi longo, mas consegui".

O PROCESSO

"Não tem sido fácil", diz ela. Os múltiplos papéis que ela teve que enfrentar praticamente ao mesmo tempo em vários períodos da sua vida, são responsabilidades pelas quais "teve a sorte de ter o apoio e a compreensão do meu marido e dos meus filhos". Com o marido, Renato Alarcón, médico psiquiatra, viajou para os Estados Unidos em agosto de 1967 para continuar a sua formação.

A Dra. Alarcón formou-se em Medicina Interna e Reumatologia (1967-1972) no Baltimore City Hospital, afiliado à Johns Hopkins, e, no seu último ano em Baltimore, obteve o título de Mestre em Saúde Pública pela Hopkins. Entre os seus professores e modelos acadêmicos, ela menciona aos médicos Carlos Petrozzi, Benjamín Ahalel, Larry Shulman, Alex Townes e Mary Betty Stevens, além da Helen Abbey e do Abraham Lilienfeld. Em agosto de 1972 retornaram a Lima para trabalhar na Universidad Peruana Cayetano Heredia, a sua Alma Mater, e posteriormente retornou à América do Norte em janeiro de 1980.

"Chegamos à Universidade do Alabama em Birmingham (UAB), na qual o meu marido se tornou professor de psiquiatria e eu fui aceita como bolsista de reumatologia na divisão liderada pelo Dr. J. Claude Bennett. Aos poucos, com muito esforço, consegui um lugar para mim na Divisão e na Faculdade de Medicina, como professora e pesquisadora." De fato, dentro de seis anos ela chegou ao cargo de Professora de Medicina e Reumatologia e, pouco depois, foi nomeada titular da Cátedra *Jane Knight Lowede* Reumatologia da UAB.

Ser mulher, estrangeira, falar com sotaque, ter filhos pequenos, são fatores "considerados de alto risco na carreira acadêmica, porque na realidade não se sabe em que momento se pode receber uma chamada que nos obrigue a sair às pressas para a escola de uma das crianças", diz a doutora. Neste contexto, o apoio dos seus colegas da UAB foi decisivo e encorajador, "a compreensão de situações como a saída intempestiva do trabalho hospitalar não significa descuidar as responsabilidades acadêmicas ou assistenciais. Foi difícil, mas possível".

Nenhum dos seus filhos se voltou para a medicina. "Os nossos filhos diziam que trabalhávamos muito. Mas a verdade é que em todas as profissões há excesso de trabalho", diz.

A sua filha mais velha, Patricia, é arquiteta; a segunda, Sylvia, é professora; e o mais novo, Daniel, é escritor, jornalista e professor da Universidade de Columbia: "Devo acrescentar que os três trabalham intensamente", acrescenta.



A Dra. Alarcón em um congresso da ACR em meados dos anos noventa com alguns de seus colegas.

EXPERIÊNCIA PANLAR

Em 2008, a doutora Alarcón recebeu o título de Mestre em Reumatologia da PANLAR; no entanto, a sua história com a instituição remonta a vários anos e continua intensa até hoje. De fato, continua participando ativamente no cumprimento dos objetivos da PANLAR, promovendo a pesquisa nas novas gerações de especialistas na nossa região.

"Desde que estive no Peru nos anos 70 tenho participado nos congressos PANLAR. Uma das contribuições que fiz nos últimos 20 anos foi a seleção de candidatos ao prêmio de pesquisa PANLAR. Este foi criado inicialmente com o apoio da indústria farmacêutica, com o objetivo de estimular pesquisadores da América Latina a realizar estudos na região".

Além disso, ao longo dos anos, ela monitorou de perto, por meio de relatórios trimestrais que ela analisa pessoalmente o andamento das investigações realizadas pelos vencedores. Desta forma, "o prêmio não cai em terra seca, mas produz frutos tangíveis".

Ela também é editora-chefe do *Journal of Clinical Rheumatology*, fundado pelo falecido Dr. Ralph Schumacher.
globalrheumpanlar.org

O Dr. Schumacher deixou um fundo para criar um prêmio em seu nome e a doutora Alarcón também é responsável pela seleção dos candidatos, bem como pelo acompanhamento da condução e implementação dos projetos.

Aponta que “O mundo está cada vez mais conectado, um processo que inclui definitivamente a América Latina e justamente estes prêmios são dados para estimular o desenvolvimento de pesquisas. Um dos problemas nos nossos países é que o médico acaba tentando compensar o baixo salário que recebe no nível hospitalar com o seu consultório particular e não tem tempo para fazer pesquisas. Os prêmios PANLAR e Schumacher visam tentar estimulá-lo”.

Com a perspectiva de 42 anos desde o seu retorno aos Estados Unidos, ela sustenta que atualmente “a percepção dos latinos que trabalham nos Estados Unidos no nível acadêmico é diferente daquela de décadas atrás”. Ela foi mentora na UAB de muitos jovens pesquisadores latino-americanos, incluindo vários do Peru.

Afirma que “Hoje, há uma atitude muito boa para atrair candidatos do nosso continente, não há mais aquela relutância que havia há 40 anos. A comunidade acadêmica é muito mais aberta e reconhece a formação que ocorre nos países da América Latina”.



Graciela Alarcón se aposentou formalmente da UAB em 2009, embora ela tenha permanecido intimamente ligada à instituição.

LINHAS DE INVESTIGAÇÃO

No Peru, a sua principal tarefa era desenvolver a especialidade e realizar pesquisas ainda limitadas por falta de recursos. Ao retornar aos Estados Unidos, porém, já estava claro para ela que um profissional acadêmico, professor universitário, deveria atuar em todos os ramos da prática médica: administração, ensino, pesquisa e assistência ao paciente.

“Quando entrei na UAB, na década do 80, dediquei-me ao estudo da artrite reumatoide, que é uma doença que atinge mais mulheres do que homens”. Mais tarde, na década de 1990 “surgiu a oportunidade de solicitar fundos para o estudo do lúpus em populações minoritárias.”

A equipe liderada pela doutora Alarcón venceu o concurso “E esses fundos me permitiram desenvolver um programa de pesquisa de lúpus que incluía a população hispânica. Até então, reconhecia-se que o lúpus, em geral, afetava mais jovens negras ou afro-americanas do que brancas, mas as características da doença na população hispânica eram completamente desconhecidas.

“Nós não focamos apenas em populações que poderiam ser chamadas de tradicionais, mas também na população hispânica e, com a experiência anterior de ter visto lúpus muito grave na população peruana, já tínhamos uma base. Formamos um grupo de trabalho colaborativo entre a nossa universidade, a Universidade de Porto Rico (Dr. Luis Vilá) e a Universidade do Texas em Houston (Dr. John Reveille) para estudar essas três populações e demos a este estudo o nome de LUMINA (Lupus in Minorities : Natureza vs. Nutrição).

Não ficou claro até que ponto a doença era mais grave em populações não brancas, considerando diferenças genéticas e socioeconômicas. “O estudo do lúpus foi basicamente a minha linha de trabalho nos meus últimos 15 a 20 anos na UAB e também depois, porque mesmo aposentada, continuo muito envolvida com o tema.”

A doutora Alarcón insiste que a reumatologia “É um ramo da medicina que trata de muitos outros aspectos ou áreas, não se limita apenas às articulações; trata do estudo de doenças sistêmicas como lúpus e outras, que podem ser muito graves e comprometer órgãos profundos como o rim, o coração e o sistema nervoso, entre outros; tudo isso constitui um desafio, pois esses pacientes devem ser tratados levando em consideração a natureza múltipla da sua doença, muitas vezes diferente em cada um deles”.

Ela também confessa que o que ela valoriza de toda essa experiência é “Colocar no mapa a gravidade do lúpus na população hispânica dos Estados Unidos, o que representa uma grande contribuição.

Outra é que mostramos, com base nos dados da coorte LUMINA, que um dos medicamentos que foi usado no lúpus, mas que não foi considerado altamente eficaz, teve um efeito importante na prevenção de danos aos órgãos afetados, prolongando assim vida desses pacientes. Trata-se da hidroxicloroquina; os dados fornecidos por estes estudos foram muito bem recebidos e frequentemente citados na literatura mundial; de fato, pode-se afirmar que contribuíram para mudar a estratégia de manejo adequado do paciente lúpico”.



A Dra. Alarcón (centro) durante o congresso de lúpus realizado em São Francisco em 2019.

MENTORIA E PESQUISA

Em 2009, aposentou-se formalmente da UAB, embora tenha permanecido estreitamente ligada à instituição e continue o seu trabalho com as coortes GLADEL (Latin American Lupus Study Group) e LUMINA. A GLADEL, em particular, tem jovens investigadores, alguns dos quais foram os seus bolsheiros e a quem continua a prestar ajuda e apoio.

A este respeito, a doutora Alarcón indica que “A presença e o trabalho dos mentores é uma forma muito relevante de estimular a pesquisa, de mostrar o caminho; tenho a profunda satisfação de continuar a fazê-lo”. E acrescenta emocionada: “Não quero me dissociar. Isso é o que me motiva a continuar. Continuamos a publicar dados de ambas as coortes e de outros grupos aos quais pertenço, ou seja, a minha atividade acadêmica continua; este é o motor que me move e que combino com a atividade familiar”.

É importante dar um apoio consistente àqueles que estão apenas começando a trilhar o caminho, jovens médicos ou cientistas hispânicos ou latino-americanos que chegam aos Estados Unidos com o desejo de avançar e investigar.

Quando comecei na medicina – conta-nos – achava que podia defender-me no domínio do inglês, mas na realidade era precário; sei, portanto, como se sofre quando não conseguimos expressar-nos adequadamente. A correção e sugestões editoriais de textos que os meus jovens colegas me enviam é algo que faço de todo coração. Leio-os com atenção, edito-os, envio-os a eles, corrigem novamente e pouco a pouco fica um manuscrito que está pronto para ser enviado a uma revista científica”.

Ao falar sobre os seus hobbies, ela menciona o trabalho de ser avó como o principal. Lembra que ensinou a costurar à neta, Lucía, hoje com 17 anos e prestes a iniciar os estudos universitários. Com os pequenos, as principais atividades são o entretenimento com jogos de tabuleiro, faceta que ela qualifica como "uma grande experiência cognitiva e afetiva", desde o aprendizado (de pequenos truques tecnológicos que estimulam os nossos neurônios, por exemplo) e as expressões de carinho e compreensão, são experiências mútuas e bidirecionais.

“Tenho orgulho de ser quem sou, dedicada a uma carreira que amo e cada vez mais convencida de que as mulheres na medicina, e na reumatologia em particular, desempenham um papel crucial no cuidado dos pacientes e no futuro da profissão”.

Da sua experiência e visão como testemunha das mudanças significativas na composição e aspectos substanciais da subespecialidade, ela acrescenta que “Sem dúvida, as coisas melhoraram para as mulheres na reumatologia e medicina nas últimas décadas. E o futuro é promissor apesar de ainda persistirem questões de conflito e debate, como aquelas relacionadas a situações de gênero e questões polêmicas nos campos de estudo e pesquisa”.

Finalmente, a doutora Alarcón analisa a situação atual na nossa região e aconselha aos novos especialistas “Acredito que os médicos que agora decidem se formar na especialidade de reumatologia têm um futuro muito promissor pela frente; um progresso considerável foi feito na compreensão das doenças que tratamos e como tratá-las, para que os pacientes que atendemos possam permanecer ativos pessoalmente, socialmente e no trabalho. A especialidade exige trabalho e esforço contínuos por parte de todos os reumatologistas, para que o conhecimento teórico e prático, clínico, de pesquisa e de ensino continue avançando”.

Para concluir, ela acrescenta que atualmente em todo o mundo “as doutoras consideram a reumatologia uma especialidade atraente; e não pode ser de outra forma, pois, como já salientei, algumas das doenças mais graves com as quais lidamos, como o lúpus, afetam às mulheres em uma proporção muito maior.



A especialidade acolhe integralmente jovens profissionais do sexo feminino, sem o questionamento tácito ou expresso que ocorria há algumas décadas. Aos reumatologistas em treinamento, homens e mulheres na nossa região e em outras partes do mundo, desejo o melhor em um campo significativamente fascinante.”